

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. D. MIGUEL SANZ SESMA,
PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA EN FUNCIONES,
EN LA INAUGURACIÓN DEL SEGUNDO CONGRESO NACIONAL COPYMA**

Sra. Alcaldesa de Estella. Sr. Presidente de la CEN. Sr. Presidente de Laseme (Ángel Ustároz). Sras. y Sres. Amigos todos.

Con gran satisfacción, comparto con todos ustedes el inicio de este Segundo Congreso Nacional sobre PYMEs y Medio Ambiente que se ha organizado al calor del éxito obtenido por la primera edición, celebrada en 2009 en esta misma ciudad de Estella. También se ha organizado partiendo de la clara necesidad que las PYMEs tienen de contar con una formación permanente y con un apoyo adecuado para su inmersión en el nuevo modelo económico y medioambiental de desarrollo.

Confluyen en este congreso dos realidades -la de Pequeñas y Medianas Empresas y la del Medio Ambiente-. Ambas tienen una importancia capital en nuestra sociedad y a ellas que me voy a referir brevemente, primero por separado y luego conjuntamente, en el ámbito de la acción de Gobierno de nuestra Comunidad Foral de Navarra.

En Navarra y en concreto en su sector empresarial, que es el principal motor de desarrollo y progreso, las PYMEs tienen una relevancia esencial. Las cifras nos lo dicen todo. Son 35.000 empresas que suponen el 90% del tejido empresarial y emplean a 150.000 trabajadores, lo que supone a grandes rasgos, la mitad de la población activa.

Por otra parte, la preocupación medioambiental, el impulso de un desarrollo sostenible es un objetivo esencial de las principales políticas de hoy en día que debe extenderse en todos los ámbitos de la sociedad, y muy especialmente en el empresarial. Creo sinceramente que en esta sensibilidad medioambiental hemos sido pioneros en Navarra y nos hemos adelantado respecto a otras sociedades en unir los afanes y los esfuerzos entre las instituciones y las empresas.

Por eso, podemos decir hoy bien claro que las empresas de Navarra están al día en sus obligaciones medioambientales. Todas las empresas obligadas por ley a obtener una Autorización Ambiental Integrada, que han sido 137 instalaciones industriales o ganaderas, la han conseguido. Y esta autorización garantiza que en esas instalaciones se cumple la normativa medioambiental en todo el amplio espectro que comprende: en prevención, en

reducción y control de la contaminación, en impacto ambiental sobre la atmósfera, sobre el agua, sobre el suelo y también sobre la biodiversidad.

Pero a mí me gusta ir un paso más allá en este aspecto, y destacar que las mejoras medioambientales no son sólo una obligación legal, como puede ser pagar los impuestos, sino que son un elemento positivo para las propias empresas. Constituyen una oportunidad e inciden en la buena imagen y en la competitividad, que son factores estratégicos en las empresas actuales. Y además, no debemos olvidar que una buena gestión medioambiental -el ahorro de agua y de energía, el reciclaje de materiales, la reutilización de residuos- produce un menor gasto y en consecuencia un ahorro de gasto corriente y unos mayores beneficios económicos.

En esta línea de actuación ha incidido el Plan Moderna, un gran estudio de prospectiva que hemos realizado en Navarra entre instituciones, empresarios, sindicatos y universidades, con participación de numerosos expertos y ciudadanos, y que ha trazado los objetivos de nuestro desarrollo económico en el plazo de los próximos 20 años.

Uno de los tres ejes fundamentales en los que Navarra puede sobresalir de acuerdo con este estudio es el de la Economía Verde -en el que se agrupan actividades como la gestión medioambiental y de residuos, la construcción sostenible, la agroalimentación, los vehículos no contaminantes o el turismo verde-. Por tanto, todo indica que esta actividad es cada vez más importante y definitoria de nuestro futuro.

A la vista de todo ello, desde el Gobierno de Navarra y desde la Confederación de Empresarios de Navarra venimos colaborando conjuntamente a través del programa Empresa y Medio Ambiente para ayudar a las empresas a introducir la variable medioambiental en sus prácticas. Porque no solamente es necesario querer, sino que también hay que saber, y para ello las empresas, especialmente las PYMES, necesitan una ayuda externa, un acompañamiento en sus programas de gestión medioambiental.

Al programa Empresa y Medio Ambiente se han destinado 2,4 millones de euros desde 2004, con los que se han elaborado auditorías personalizadas, planes de mejora y planes de responsabilidad social empresarial. Nuevamente las cifras nos dan la verdadera dimensión del éxito que ha obtenido el plan. En sus acciones han participado más de 500 empresas. A un total de 374 se les han hecho auditorías personalizadas, y a partir de ellas, 104 empresas han implantado planes de mejora. A 168 empresas se les ha facilitado un

diagnóstico sobre su responsabilidad social empresarial, que ha desembocado, en el caso de 29 empresas, en planes de actuación.

También quiero hacer una referencia al proyecto europeo ENECO, en el que hemos participado y con el que hemos avanzado en aplicar planes de mejora medioambiental en los polígonos industriales. Se ha aprovechado la oportunidad que ofrece la proximidad física, para crear servicios comunes y estrategias globales de organización entre las empresas asentadas en ellos.

Han participado en este programa más de 200 empresas de los polígonos de la Nava -situado entre Tafalla y Olite-; de Comarca 2, de Esquíroz, cerca de Pamplona; y los de Villatuerta y El Ramal de Lodosa.

En esta línea de acción conjunta entre las instituciones navarras y las empresas se enmarca este nuevo congreso COPYMA que hoy celebramos.

Les quiero felicitar a cuantos asisten a este encuentro por la motivación que tienen y expresan por conseguir una integración ambiental y sostenible en la gestión de las empresas cada vez más avanzada, pues ello supone sin duda un beneficio global para el conjunto de la sociedad.

Y a este respecto quiero expresarles, ya para concluir, mi convicción de que la integración ambiental constituye una alternativa real y beneficiosa para gestionar la transición desde el modelo económico y social actual a otro más sostenible.

La participación de todos: ciudadanos, empresas, representantes institucionales es un elemento clave para alcanzar nuevas y más altas metas en este ámbito. En definitiva, la construcción de la cultura de la sostenibilidad debe entenderse como un proceso colectivo de integración de múltiples aportaciones de individuos, colectivos, empresas e instituciones.

Todos debemos estar comprometidos en este camino pues es el que nos conduce a un mejor futuro del que disfrutaremos nosotros y las generaciones que nos sucedan.

¡Muchas gracias!

QUEDA INAUGURADO EL SEGUNDO CONGRESO NACIONAL COPYMA,
PROMOVIDO
POR LA ASOCIACION DE EMPRESARIOS DE LA MERINDAD DE ESTELLA

Estella, 26 de mayo de 2011.